

Trabajo de Fin de Grado de Pedagogía Curso académico
2018-2019

Distintos tipos de familia, distintos tipos de rendimiento académico.

Alumna: Haridian González González.

Tutora: Begoña María Zamora Fortuny

Línea de investigación: Análisis sociológico del profesorado;
Política educativa; Desigualdad de oportunidades en educación.

ÍNDICE

1. Título.....	3
2. Resumen/Abstract.	3
3. Palabras clave.	4
4. Key words.	4
5. Introducción	4
6. Marco teórico.....	5
6.1. Concepto de familia y su desarrollo.	5
6.2. Variables que influyen en el rendimiento académico.	12
6.3. Relación del tipo de familias y las variables.	22
7. Procedimiento metodológico.....	25
9. Referencias bibliográficas.....	28

1. Título.

Distintos tipos de familia, distintos tipos de rendimiento académico.

2. Resumen.

El análisis del rendimiento académico ha sido un concepto de gran interés en la investigación de las ciencias sociales a lo largo de los años. Podríamos definir el rendimiento académico como la diferencia entre el potencial que posee cada alumno y su desempeño y desarrollo académico. Un ejemplo sería aquellos alumnos/as que no han adquirido en el tiempo previsto, de acuerdo con los programas establecidos y las capacidades intelectuales, los resultados que se esperan de él.

Diversos estudios evidencian la gran influencia de la familia en el desarrollo del aprendizaje del alumnado. La investigación en relación a los resultados de aprendizaje de los estudiantes distingue tres grandes categorías de variables familiares que afectan poderosamente el éxito escolar de los niños:

- 1) Actitud y conductas de los padres frente al aprendizaje;
- 2) Recursos relacionados con el aprendizaje y clima familiar
- 3) Estilos de crianza.

Teniendo en cuenta estas categorías, presupongo que también interviene la estructura familiar y sus respectivas características, en el rendimiento académico. Valoramos dentro del concepto de familia a las homoparentales, monoparentales, extensas, nucleares, etc. Siguiendo esa hipótesis la revisión teórica se centrará en desglosar los diferentes núcleos familiares identificando si su configuración influye o tiene relación alguna con las variables anteriormente citadas.

Abstract.

The analysis of academic performance has been a concept of great interest in social science research over the years. We could define the academic performance as the difference between the potential that each student has and their performance and academic development. An example would be those

students who have not acquired in the foreseen time, according to the established programs and the intellectual capacities, the results that are expected of him. Several studies show the great influence of the family in the development of student learning. Research in relation to student learning outcomes distinguishes three broad categories of family variables that powerfully affect children's school success:

Attitude and behavior of parents against learning;

2) Resources related to learning and family climate

3) Parenting styles. Taking these categories into account, I assume that the family structure and its respective characteristics also intervene in academic performance. We value within the concept of family homoparentales, single parent, extensive, nuclear, etc. Following this hypothesis, the theoretical review will focus on breaking down the different family nuclei, identifying if their configuration influences or has any relation with the aforementioned variables

3. Palabras clave.

Familia-alumnado-rendimiento.

4. Key words.

Family-students-learning-progress.

5. Introducción

Hoy en día podemos reconocer diferentes tipos de familia, cada una con sus características y condiciones individuales las cuales pueden influir o no en el rendimiento académico del alumnado. A lo largo de la carrera se ha hecho hincapié en la necesidad de entender la conexión existente entre profesorado, familia y alumno, y lo importante que es mantener una relación buena, flexible y comunicativa para el desarrollo personal y académico del niño/a. Pero en ningún momento nos paramos a analizar la diversidad que hoy se nos presenta, tratamos a la familia como si fuera un ente estático con la misma estructura y necesidades y no es el trato correcto. En la actualidad las metodologías que

posicionan al alumnado como centro y protagonista de su propia educación están cobrando más importancia. Para poder llevarlas correctamente a cabo debemos conocer el alumnado en máximo de ámbitos posibles incluyendo, por tanto, el ámbito familiar y las características específicas que lo caracterizan.

Mi interés en el tema radica en ese punto, en la escasez de información recibida al respecto y la curiosidad personal y profesional de cómo afrontar la pluralidad familiar actual. Por tanto, surge en mi cabeza una cuestión la cual es raíz del tema de este trabajo, siempre nos hemos repetido que la familia influye en las calificaciones del alumnado, y bien, ¿Influye las diferentes estructuras familiares en el rendimiento académico del alumno? Es decir, ¿Puede un alumno verse influenciado por el tipo de familia que tiene a la hora de recibir sus calificaciones? Mi tarea de búsqueda se va a centrar en descubrir si existe tal conexión y las posibles relaciones que existan con otros factores como los socioeconómicos.

6. Marco teórico.

6.1. Concepto de familia y su desarrollo.

Para Espinosa (2000) la familia es la institución social por excelencia que se encarga además de la socialización del individuo, de otras funciones básicas como transmitir cultura a través de generaciones, mantener un sistema de creencias o ser la matriz de identidad para un óptimo desarrollo del individuo. La familia se puede organizar y estructurar de formas diversas, estas estructuras familiares han ido evolucionando significativamente. Los cambios actuales en la familia guardan estrecha relación con la evolución económico y social de los últimos años, siendo una de las transformaciones más determinantes la proliferación de distintos tipos de familia. (A. González, 2018)

Según Cabre (2007) existen cuatro tipos de teorías explicativas de los cambios producidos en las estructuras familiares a causa de la sociedad:

1: Cíclica, vincula las estructuras familiares a los cambios y altibajos en la economía, la demografía y el mercado matrimonial.

2. Género, los cambios de roles en el género, especialmente femenino, han transformado el modelo tradicional, haciendo a la mujer partícipe del mundo laboral. Esto ha afectado tanto a la familia como a la fecundidad, ya que, aunque

la mujer avanza en el aspecto laboral, la sociedad no está preparada para cuidar a los hijos de estas.

3. Biografía longeva, el aumento de la esperanza de vida ha hecho que se retrasen otros aspectos como la entrada en la edad adulta o la edad de fecundación. Implica también que los hijos estén más años a cargo de los padres y retrasando la edad de creación de una estructura familiar propia

4. Geopolíticas, oportunidades de España y de otros países del sur de Europa con la integración a la Unión Europea hacia unos enfoques más avanzados.

Así, podemos entender que los cambios que ha sufrido el término familia son multicausales. No se puede predecir de forma exacta lo que ocurrirá ni cómo evolucionará la población ni las formas de crear familias. Sin embargo, desde la educación es necesaria la adaptación a estos cambios sociales y a las diferentes causas que permiten que la sociedad evolucione.

La familia ha sido y sigue siendo considerada el **núcleo de la sociedad**. A lo largo de las últimas décadas, en la sociedad canaria, ha habido cambios inminentes en la forma de la organización familiar no solo la incorporación masiva de las mujeres al mercado laboral sino, además, el reconocimiento de las familias formadas por personas del mismo sexo, la reducción del número de hijas e hijos en cada familia, el aumento espectacular de la adopción internacional, la llegada de inmigrantes de otros países. Estos cambios entre otros, han hecho que en Canarias pasemos del tipo de familia numerosa y extensa a otros tipos de familias como son: las familias monoparentales, familias homoparentales, familias multiétnicas, etc. (Sabater, 2014)

En la actualidad están definidos los siguientes tipos de familia (Algarabía, 2017).

- Existen familias con una sola madre o padre. A estas familias se las denomina monoparentales.
- También hay familias en las que los hijos e hijas viven con su madre y/o padre y con algún familiar cercano, como puede ser abuelo o abuela. Estas familias se llaman extensas.
- Hay otro tipo de familias en las que los hijos e hijas tienen diferentes madres y padres, es decir que entre los hermanos y hermanas tienen,

quizás un padre en común, pero de madres distintas y así muchas variantes... Se las llama reconstituidas.

- La familia nuclear es la familia conviviente formada por los miembros de un único núcleo familiar, el grupo formado por los padres y sus hijos. Las definiciones más amplias consideran en un núcleo familiar tanto a los grupos formados por dos adultos emparejados, con hijos o sin hijos, como a los formados por un adulto con uno o varios hijos. Algunas definiciones más restrictivas la reducen a los casos en los que están presentes los dos progenitores. Es decir, cuando las hijas y los hijos viven con la madre y el padre, hablamos de la familia nuclear.
- Familia adoptiva es jurídicamente cuando se produce un acto mediante el cual se crea un vínculo de parentesco estableciéndose entre ellas una relación de paternidad o maternidad. Sin embargo, es más que un acto jurídico. Es suplir dos carencias: un adulto (o adultos) que no ha podido o querido concebir un hijo y un menor que necesita el afecto y la figura de un padre o una madre.
- Y, por último, están las familias en las que las hijas y los hijos pueden tener dos padres o dos madres. A estas familias se las llama homoparentales. Las parejas del mismo sexo pueden ser madres o padres a través de la adopción y de la inseminación artificial.

El nexo de todas estas estructuras familiares reside en que siempre existe una figura de autoridad. Puede estar formada por un miembro o varios de la unidad doméstica, el género en ocasiones varía dando lugar a distintas combinaciones, pero el peso de la educación de los niños/as recae siempre sobre ellos y dependiendo de su personalidad y el estilo educativo que lleven cabo se pueden ver diferentes resultados.

No podemos olvidar que a pesar de ser estructuras previamente definidas, no son bloques de información que no varían, son personas con características y condiciones individuales las cuales tenemos que tener en cuenta a la hora de hacer un análisis educativo. Es erróneo hacer un juicio de valor sin profundizar en las particularidades de cada miembro porque estamos dando por hecho que todos partimos de las mismas realidades y problemas, y que podemos dar solución a todos por igual con los mismos recursos. Debemos reconocer que

existen diferentes estructuras familiares, sí, pero también que no funcionan por igual ya que la diversidad nos ampara en todos los ámbitos, afectivo, social, económico y cultural.

Luis Miguel Rondón, aporta en su publicación acerca del tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares, los distintos tipos de conflictos que aparecen con las nuevas estructuras familiares. Divide estos conflictos en 5 clases distintas.

-Conflictos multiculturales. Caracteriza estos conflictos por tener distintos modelos educativos y culturales, así como diferentes intereses en las familias nucleares y extensas. Aporta que la construcción de la identidad y la búsqueda del origen pueden crear conflicto en las familias multiculturales.

-Conflictos procedentes de una segunda unión. En cuanto a las familias reconstruidas, destaca la necesidad de definir las nuevas figuras familiares y, por tanto, de readaptarse. Considera las dificultades para negociar una nueva dinámica familiar y el conflicto de lealtades. Un aspecto a destacar son los conflictos entre los hijos de la anterior y de la nueva unión.

-Conflictos intergeneracionales. Caracteriza este tipo de conflictos por las dificultades en cuanto a ejercer la jefatura familiar, cambios en los modelos educativos y normas familiares. Destaca también las distintas percepciones de los roles y valores familiares y los conflictos que se crean entre familiares y cuidadores por la atención a personas dependientes, también las biografías culturales diversas.

-Conflictos derivados de las familias monoparentales. En cuanto este tipo de conflictos destaca los conflictos emocionales que aparecen. La dificultad para desempeñar los roles familiares y para la conciliación de la vida familiar, laboral y personal. El criterio educativo único es otro de los conflictos característicos de las familias monoparentales.

-Conflictos en las uniones del mismo sexo. Problemas con la negociación de la parentalidad o coparentalidad y la ausencia de modelos educativos y agentes de socialización. (Rondón, 2011)

Es cierto que existen conflictos que son más propios de unas configuraciones familiares que de otras ya que sus propias características los hacen más propensos. Sin embargo, en ocasiones se generaliza demasiado y es necesario entender que no siempre ocurre de esta manera, que solo es una condición que se puede cumplir o no.

Es entendible que en el caso de las familias adoptivas tengan especial cuidado en la comunicación y trato del origen del hijo/a adoptado. Es una condición que no existe en el resto de las familias y que puede provocar además un desequilibrio emocional y psicológico en el alumnado, viéndose reflejado en el rendimiento académico. Sin embargo, existe en un gran porcentaje familias que cuentan con asesoramiento psicológico antes y durante la adopción lo cual favorece la estimulación y el desarrollo afectivo y cognitivo correcto del niño/a, dando lugar a que no exista ningún tipo de conflicto y su desempeño escolar sea bueno. Por tanto, a pesar de que es una posibilidad que existe, es evitable y no se da en la mayoría de los casos.

En el caso de la monoparentalidad, es cierto que su debilidad recae en que solamente es un miembro el que está a cargo del menor, y, por tanto, todo el peso de su educación y de su bienestar recae únicamente sobre él. La conciliación laboral, así como la socialización y la correcta educación y atención de los hijos/as se hace complicada, pero no imposible. Los recursos económicos son el foco más problemático para estas familias, puesto que cuando contamos con más progenitores en ocasiones los ingresos se doblan o al menos, se complementan. Sin embargo, existen recursos sociales, así como ayudas, subvenciones y prestaciones, que hoy en día han hecho que las estadísticas de riesgo de exclusión social de las madres y padre en situación en monoparentalidad disminuyan.

La socialización se presenta como un problema por la disponibilidad horaria, en ocasiones cuando el horario laboral termina el niño/a está durmiendo siendo cuidado por otro miembro familiar, en ocasiones los abuelos/as. Si los niños/as tienen problemas para realizar las tareas o presentan dudas a la hora de entender un temario para ser examinados, los abuelos/as normalmente se ven un poco perdidos y a pesar de tener la voluntad finalmente no pueden ayudarlos. Esto sería uno de los verdaderos hándicaps educativos que podríamos localizar.

Además, las reuniones y clases extraescolares que organice el colegio para los padres se van a convertir en una barrera más para estos responsables, ya que de nuevo la poca flexibilidad horaria no les va a permitir relacionarse e implicarse en la educación de sus hijos/as de la misma manera que el resto de progenitores. Las clases particulares no van a ser una opción para este tipo de familia, ya que los recursos económicos van a ser gestionados con la mayor rigurosidad, y esto los pondrá en desventaja frente a las otras estructuras familiares. En las otras configuraciones observamos que al ser dos progenitores, si uno trabaja el otro al menos estaría libre, o de no ser así podría al menos existir la posibilidad de coordinación para que uno de los dos se encargara de ocuparse de las tareas del niño/a. Esta posibilidad es inexistente en el caso de la monoparentalidad. Cabe destacar que estamos hablando de situaciones hipotéticas, ya que realmente en una familia pueden existir abuelos capacitados para ayudar a sus nietos/as a la hora de realizar las tareas, el responsable puede poseer un trabajo que le permita tener flexibilidad horaria para acudir a tutorías y reuniones escolares, y finalmente, los recursos económicos pueden recortarse de otras fuentes y dirigirse a clases particulares. Sin embargo, amparándome en las estadísticas, confirmo que esto solo se da en un porcentaje inferior frente a la primera situación planteada, y es, por tanto, una de las estructuras familiares con mayor riesgo a la hora de poseer un rendimiento académico inferior frente al resto.

En lo referente a las uniones homosexuales y sus hijos/as se plantea el posible conflicto a la hora de establecer los roles de la educación. Es decir, frente a una familia nuclear formada por padre y madre, una homosexual puede verse en desequilibrio por poseer a dos personas del mismo género. Este argumento es el más utilizado por aquellos detractores de la adopción homosexual, sin embargo, para una educación equilibrada que fomente buenas aptitudes y capacidades para el desarrollo de un aprendizaje de calidad, solo es necesario que ambos responsables se pongan de acuerdo en el modelo de educación que van a seguir; normas, deberes, tareas, etc. Y que sean capaces de estimular correctamente al niño sin desacreditarse el uno, frente al otro, lo cual no presenta ninguna diferencia con una unión heterosexual. Por tanto, no vemos diferencias

estructurales que puedan afectar de manera significativa al rendimiento académico de los alumnos.

El único motivo por el que puede existir una diferenciación es por la conciencia de la diversidad afectivo sexual en las aulas. En algunos colegios se han dado casos de discriminación entre los compañeros/as al enterarse de que sus padres son una pareja del mismo sexo, la falta de información y formación al respecto hace que el desconocimiento se transforme en miedo a lo distinto y se demuestre con actos y palabras hostiles. Este acoso puede repercutir en el desarrollo educativo del niño/a porque en ocasiones lleva al menor a no tener ganas de acudir a clase, no sentirse parte del aula en el que se encuentra, a tener miedo a preguntar o participar en las dinámicas, y hace que poco a poco sus calificaciones vayan empeorando.

A pesar de que hoy en día la familia nuclear ya no es la única reconocida legalmente existen diferentes ideologías que cuentan otro punto de vista al respecto. Bajo la línea del pensamiento conservador, centrándonos en la visión del autor Luis Bonald, la familia tiene un carácter hererocentrista y monogámico.

La familia es una institución fundada no en la igualdad sino en la diferenciación de funciones y desigualdad. Para Bonald, todas las instituciones tienen una estructura semejante que la familia no hace sino expresar a su manera. En esta estructura se distingue el poder que corresponde al padre y que tiene que ver con la voluntad y la acción de producir y conservar o desarrollar la inteligencia del niño, dándole a través de la comunicación de la palabra, el medio de aprender todo lo que éste necesita saber para conservación. La madre en esta estructura es la mediación o el ministro que ejecuta la voluntad del poder, el niño es el sujeto o súbdito producto de este poder, y el ministro solo tiene un deber, el de escuchar y obedecer. Este poder es una comparativa constante entre la esfera familiar y la esfera pública: el poder del padre sobre sus hijos; el poder del jefe de taller sobre sus obreros. (Estalayo, 2009)

Podríamos considerar que este tipo de pensamiento es antiguo, las declaraciones de este autor fueron recogidas en 1805, aun así, diferentes células políticas surgidas en la actualidad defienden este mismo concepto.

Para Vox la defensa de la familia se inscribe en el discurso más general de promoción de la vida. Si nuestra vida en común se basa en la existencia de células sociales de convivencia, la primera de esas células, base para todas las demás, es la familia. Se defiende el término de familia natural. Los poderes públicos han de tributar la consideración que merece a la familia natural, es decir, la formada entre hombre y mujer. Ningún otro tipo de unión será equiparada a la de dicha familia, ya que se protegerá el derecho de los niños a tener un padre y una madre. Equiparar a las parejas de hecho con el matrimonio, hace que se pierda la esencia de lo que es un matrimonio y una familia.

Cada ideología defiende su propia verdad, pero hoy en día los diferentes estudios que han aparecido demuestran que **no es necesario la unión heterosexual para el desarrollo pleno de los niños y niñas**. En realidad, lo más importante es la responsabilidad y la estabilidad con que se afronte la crianza. Si esto se produce, los hijos de cualquier familia tendrán niveles similares de autoestima, capacidad de adaptación y de educación y esto se verá reflejado en el rendimiento académico individual.

6.2. Variables que influyen en el rendimiento académico.

Hay que tener en cuenta como estudian Cominetti y Ruiz (1997) las variables que inciden en el rendimiento escolar como por ejemplo las expectativas de las familias las cuales son el reflejo de un conjunto de prejuicios, conductas y actitudes que pueden perjudicar o beneficiar el alumnado en su desempeño escolar. Si, por ejemplo, los padres muestran actitudes y conductas violentas, es muy probable que los hijos adopten también actitudes y conductas agresivas y /o rebeldes. Un ambiente familiar nocivo como éste descrito se convertirá en un aspecto que va a tener una influencia negativa en la conducta, en el desarrollo social y emocional de los hijos y muy probablemente en su rendimiento académico.

Existe una relación directa y positiva entre el resultado académico del alumnado y la participación de sus padres en el centro escolar, es decir, los padres que con mayor frecuencia participan en la escuela son los padres de aquellos hijos con mejores rendimientos escolares. La falta de atención de los padres en el proceso

educativo de los hijos influye de forma negativa en el rendimiento académico de éstos. Los padres que mayor atención prestan a sus hijos suelen ser los padres de aquellos hijos que mejores resultados obtienen. (Ortega, 2012)

Por tanto, podemos afirmar que la familia ejerce una influencia decisiva en el rendimiento escolar de los alumnos. Desde diferentes ámbitos y perspectivas, la familia puede condicionar en diferentes aspectos la trayectoria académica de sus miembros. La cooperación y comunicación de los padres con la escuela contribuye a mejorar el ambiente familiar y el resultado académico. El hecho de que los padres acudan y muestren su colaboración con el centro escolar, tiene una influencia muy buena en el rendimiento escolar del alumnado.

Existe también una relación positiva entre el nivel de estudios de los padres y los resultados escolares de los hijos. A mayor nivel de estudios de los progenitores, mejores resultados suelen obtener los hijos. Las probabilidades de que un joven continúe estudiando más allá de la enseñanza obligatoria se disparan si sus padres también tienen estudios superiores. El 55% de los adultos españoles cuyos padres no tenían una titulación de Bachillerato o Formación Profesional (FP) tampoco alcanzaron ese nivel educativo, según el informe Panorama de la Educación 2018, presentado por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). (Mernagúez, 2018)

Existen dos teorías muy relevantes sobre esta cuestión y que han generado más investigación empírica: la propuesta por Boudon (1983), sobre la que han trabajado más recientemente Breen y Goldthorpe (1997) y la de Bourdieu y Passeron (2001). Desde el individualismo metodológico defendido por Boudon, Breen y Goldthorpe (BBG), las preferencias de los distintos grupos sociales son las mismas, y el nivel educativo diferencial por clase se debe a sus diferencias de recursos materiales, así como a su posición en la estructura social, que hace que los de clases altas no puedan subir de clase, pero corren el riesgo de la democión (descenso social), mientras que los de la clase más baja, no (efectos techo y suelo, respectivamente). La socialización diferencial debida a componentes como el nivel educativo de los progenitores, o la posibilidad de la desigualdad puramente biológica, que hace que la capacidad de superar pruebas académicas sea diferente, sería relevante sólo en los niveles educativos

más bajos, en lo que denominan efectos primarios. Una vez superada esta criba, la decisión de continuar estudiando en niveles superiores depende de la relación entre costes y beneficios, en lo que se denomina efectos secundarios. (García, 2007)

Bourdieu, por el contrario, da más importancia que estos autores a la formación de preferencias diferenciadas en las distintas clases sociales, a través del concepto de habitus (Bourdieu, 1980), para entenderlo mejor vamos a profundizar en los conceptos básicos de su pensamiento comenzando por lo que entendía él como capital.

Para Bourdieu, la vida social está completamente determinada por el capital; cuanto más capital posea una persona, más poderosa es y, por lo tanto, mejor posición ocupará a lo largo de su vida. Sin embargo, la diferencia entre el pensamiento de Marx y el de Bourdieu está en la definición que ambos le daban al capital. Para el pensamiento marxista, capital se refiere tan solo a los bienes económicos de una persona. Por el contrario, Bourdieu pensaba que el concepto tenía que ir mucho más allá. En su ensayo *Las formas del capital* (1985), Bourdieu identificaba tres formas principales de capital: económico, social y cultural. Existe relación del capital cultural con otras teorías del autor, como el habitus. El autor, trató de crear un cuerpo teórico que explicase la posición social de las personas de forma clara y sencilla. Para ello, además de centrarse en los tipos de capitales existentes (económico, social y cultural), también introdujo otros conceptos en el ámbito de la sociología. Los más importantes de todos ellos son los de habitus y campo.

Este concepto designa formas de pensar, obrar y sentir ligadas a la posición social, de forma que los agentes sociales acaban prefiriendo aquellos destinos que, objetivamente, son más probables, dada su posición de clase. Aparte de esta correspondencia entre probabilidades objetivas y posibilidades subjetivas, el habitus facilita o dificulta el paso por el sistema educativo, pues genera una serie de prácticas sociales más o menos parecidas a las que los individuos viven en sus familias, produciendo una serie de reconocimientos tácitos, que hace que los estudiantes de clases populares desconozcan los criterios implícitos por los

que son evaluados, y que son considerados como «creatividad», «agilidad», «brillantez», etc. por los agentes del sistema educativo (García,2009)

El habitus, se va formando a lo largo de la vida de las personas debido a sus propias experiencias personales, y tiene que ver con la manera inconsciente en la que nos comportamos y nuestra personalidad. No solo nos otorga mayor o menor capital cultural incorporado, sino que también nos ayuda o nos perjudica a la hora de lograr los otros dos tipos de capital cultural. Por ejemplo, si hemos crecido en un entorno en el que se valoraba especialmente el arte, nos será mucho más sencillo conseguir objetos que nos otorguen capital cultural objetivado; o si nuestros padres nos obligaron a ir a la universidad, el afectado será el institucionalizado. (Chacón, 2015)

De esta manera a la hora de valorar el rendimiento académico del alumnado en relación a una asignatura, podemos observar que dependiendo de los intereses de sus familiares y la socialización que se ha llevado a cabo en sus hogares el individuo presenta unas facilidades o dificultades específicas. En un núcleo en el que se le ha dado especial atención a la música y los miembros saben solfeo y tocan instrumentos varios, la crianza rodeada de estas características hace que se desarrollen en el individuo aptitudes favorables para las áreas de lenguaje, música e incluso matemáticas, mejorando por tanto el rendimiento de estas asignaturas.

La reproducción de las relaciones de clase son producto de las acciones formativas que los sujetos reciben de su familia, derivado del capital cultural y de las posturas sobre la cultura. Es decir, cada acción formativa otorga significados a quienes viven las experiencias en el ámbito social, por consiguiente, el sujeto posee y lleva a la escuela, sus propias experiencias y conocimientos, producto del capital cultural. Inicialmente, los padres son los responsables de proporcionar el referido capital cultural, enseñándoles actitudes, valores y conocimientos con los cuales se inicia el recorrido escolar. De manera que, los padres proveen al niño de cierto capital cultural, transmitiéndole actitudes y conocimientos. (Chacón,2015)

Según la teoría de la reproducción de Bourdieu el desempeño académico del alumnado dependerá en mayor o menor medida en las características socioculturales que posean sus padres, así como la calidad de la educación que hayan recibido. El currículum está establecido conforme a unos objetivos que hay que cumplir y unas aptitudes y capacidades que el alumnado debe desarrollar. Según Bourdieu, es más fácil que un alumno/a posea estas aptitudes si proviene de una clase social más alta, donde su familia ha tenido acceso a un tipo de cultura general más rica en cuanto a formación e intereses. Este tipo de alumnado diariamente se ve familiarizado con unos valores, un comportamiento y unos conocimientos que son iguales o semejantes a los que se exigen en el colegio para hacer una buena práctica educativa, por tanto, el rendimiento académico va a ser mejor. Aquellos niños/as que en sus casas por el nivel sociocultural de sus padres no cuentan con esa familiarización van a tener que hacer un doble esfuerzo; uno para adaptarse y otro para ofrecer lo que se espera de ellos/as.

Sin embargo, mi percepción es distinta. Es cierto que comparto la idea de que el seno familiar en el que te desarrollas implica mucho en la formación básica del individuo, pero no en su totalidad. A pesar de que un alumno/a provenga de una clase social inferior, y en su casa no tengan intereses a fines con la comunidad educativa, el contexto también influye. Los propios amigos del niño/a así como su entorno puede proveerlo de inquietudes culturales las cuales puede por iniciativa propia empezar a desarrollar y así enriquecerse de estos valores y prácticas que Bourdieu remarcaba.

Es difícil que esta situación se dé porque el agente con mayor influencia es la familia y dejarse llevar es la opción más fácil frente a nadar contra corriente, pero no es justo sentenciar a un niño por su procedencia, y puede depender de él o ella lo que acabe sucediendo. De igual manera se puede ver reflejado esto en el rendimiento académico, la comunidad educativa está a disposición de ofrecer lo que esté en su mano para explotar el potencial de cada usuario/a, por tanto, en la medida en que el alumnado presente la motivación se podrá trabajar. Además, no hay que subestimar la educación que se recibe en el seno de una familia humilde. Es cierto que en términos formales la calidad de la información que se

transfiere puede ser baja, pero, por el contrario, existen otros tipos de enseñanza que ninguna institución provee y es aquella basada en valores y calidad humana.

Por otro lado, José Saturnino Martínez, profesor de Sociología de la Universidad de La Laguna, también hace hincapié en lo que él denomina como "capital cultural familiar" dotando a este fenómeno como principal responsable de la desigualdad en el rendimiento académico. Más que los recursos económicos, pesan las aspiraciones que los padres transmiten a sus hijos.

"En las familias de clase alta se vive como una tragedia que el hijo baje en el escalafón social con una profesión de menor nivel y, por ello, se hace un sobreesfuerzo si el hijo presenta dificultades educativas". Clases extraescolares de refuerzo, más apoyo en casa con los deberes o incluso estancias en el extranjero para obtener mejores resultados en los idiomas. "Ahí entra el factor económico, pero la gran diferencia es tener el conocimiento y las herramientas para hacer frente a un bajo rendimiento académico" (García, 2009).

Las familias de clase baja poseen menos expectativas y se proyectan menos en el ámbito académico, y más en el laboral, que es la forma en la que se pueden obtener ingresos de manera más inmediata. Al poseer pocos recursos económicos establecen la prioridad en el ingreso de dinero y ven la educación más como una obligación, no como una herramienta para crecer y desarrollarse profesional y personalmente. Por tanto, intentan convencer a sus hijos/as de seguir por este camino, descuidando este ámbito, y destinando el dinero para cubrir las necesidades primarias. Sería necesario que estos recursos como las clases o prácticas extraescolares fueran gratuitos, o que directamente no fueran necesarios porque la educación que se imparte ya tiene un carácter individualizado que cumple con las necesidades de cada alumno/a. Sin embargo, no es así, y existe un claro desequilibrio en el rendimiento académico de aquellos alumnos que poseen las herramientas necesarias para superar sus dificultades y aquellos que solo se quedan en la superficie de su aprendizaje porque se ven invisibilizados.

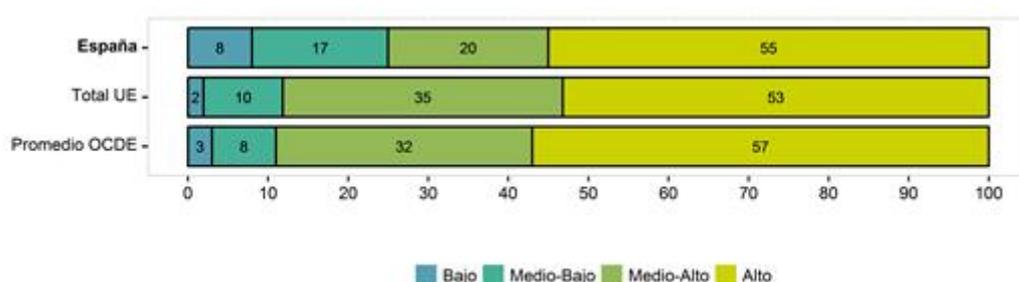
El planteamiento del profesor José Saturnino coincide con algunos de los factores que ha detectado PISA como más importantes en relación con los

resultados académicos. Por un lado, los factores económicos, sociales y culturales y, por otro, los asociados a las características de los centros educativos y a las propias de los estudiantes y de su entorno social, económico y cultural.

Se puede medir el impacto que causa el índice social, económico y cultural en el rendimiento de los estudiantes. Se consideran sistemas educativos más equitativos los de aquellos países en los que el incremento del ISEC cause menor variación en los resultados, puesto que un sistema se considera más equitativo si reproduce en menor medida el efecto del ISEC. Existen casos en los que países con un ISEC relativamente bajo obtienen resultados muy próximos a los promedios de la Unión Europea y de la OCDE como España, Portugal, Polonia y Letonia. Asimismo, también existen casos extremos en los cuales no se cumple la correlación entre resultados e ISEC, como en Islandia, que siendo uno de los países con mejor ISEC, consigue resultados por debajo de lo esperado. Algunas de las variables expuestas en PISA son (INEE,2017):

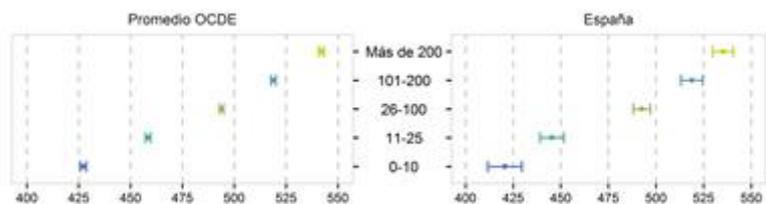
- El nivel de estudios de los padres es el factor asociado que más se correlaciona con los resultados de los alumnos en PISA. Dentro de los países de la Unión Europea, España triplica el porcentaje de alumnos de 15 años cuyos padres tienen nivel educativo bajo y medio-bajo. En cuanto al nivel educativo alto, la proporción de alumnos de España queda próxima a la de la OCDE y de la UE.

Figura 3. Proporciones de alumnos según el nivel educativo de los padres en España junto con el promedio OCDE y el total UE



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

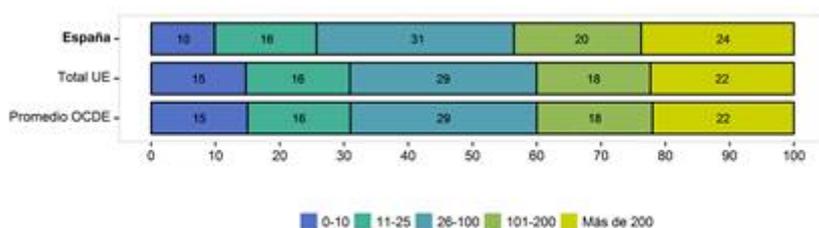
Si nos fijamos en la Figura 4, en el caso de los alumnos españoles cuyos padres tienen un nivel educativo bajo, vemos que obtienen mejores resultados que sus homólogos en la OCDE. No obstante, en el caso de los alumnos españoles cuyos padres tienen un nivel educativo alto, vemos que sus resultados no son tan altos como los de sus homólogos en la OCDE.



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

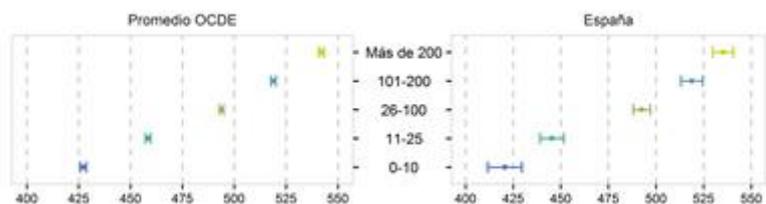
- En España, los resultados muestran que los alumnos con un número de libros en casa igual o inferior a 10 obtienen en ciencias una puntuación media de 420,5 puntos, lo que los sitúa en el extremo inferior del nivel 2 de rendimiento. En cambio, si el número de libros de los que dispone el alumno supera los 200, su puntuación media aumenta hasta los 535 puntos, que se encuentra en el extremo superior del nivel 3 de rendimiento, con una diferencia de 115 puntos coincidiendo con la diferencia en la OCDE y próxima a la de la UE (113 puntos).

Figura 5. Porcentaje de alumnos según el número de libros en casa en España junto con el promedio OCDE y el total UE



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

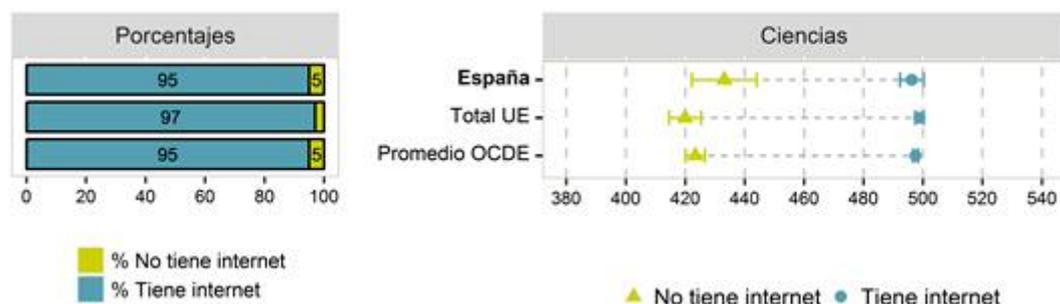
Figura 6. Número de libros en casa y rendimiento de los alumnos en ciencias en España junto con el promedio OCDE



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

- En el total de la Unión Europea, el 97% de alumnos afirma tener conexión a Internet en casa. En España, el porcentaje es exactamente el mismo que para el conjunto de la OCDE, un 95%. Si lo contrastamos con los resultados del rendimiento en ciencias, la tendencia es clara: la minoría de jóvenes españoles que dicen no tener conexión a Internet se corresponde con las menores puntuaciones medias en ciencias.

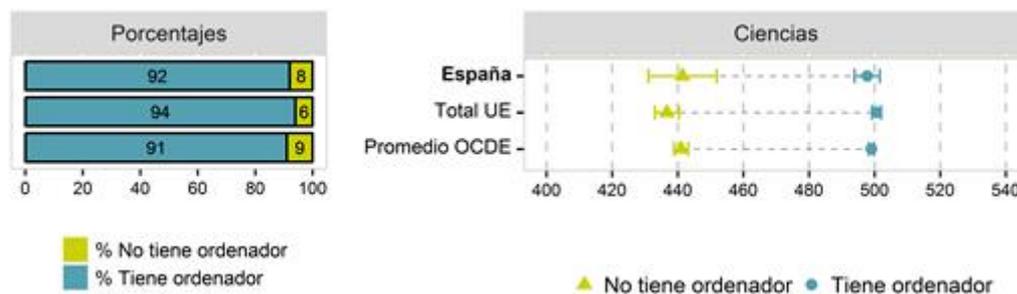
Figura 7. Relación del rendimiento en ciencias con la conexión a Internet en casa



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

- España tiene un porcentaje de posesión de ordenador en casa muy parecido (92%) a los de la Unión Europea (94%) y la OCDE (91%), es decir, un acceso casi universal, pero no total. En cuanto al rendimiento en ciencias, es fácil advertir que existe una relación entre la falta de ordenador en casa y los resultados: los alumnos que afirman no tener ordenador consiguen resultados inferiores a los de aquellos que dicen tenerlo.

Figura 8. Relación del rendimiento en ciencias con la posesión de ordenador en casa



Fuente: OCDE, Base de datos PISA 2015,

- Según las respuestas de los alumnos, España muestra un grado mayor de posesión y uso de un libro electrónico (21%) que el total de la UE (18%) y el promedio OCDE (15%) y se observa que, a mayor posesión y uso del libro electrónico, mejores resultados en ciencias. Sin embargo, en la comparación internacional no aparece esa relación positiva, ni en la Unión Europea ni tampoco respecto a la OCDE, al contrario de lo que se podía ver en relación con tener o no ordenador.

En definitiva, al hacer un vaciado de toda la información recopilada se podría decir que los condicionantes que influyen en el rendimiento académico de los alumnos que pueden estar relacionado con la familia son de tipo económico, así como el tipo de crianza y las expectativas que se vuelcan en ella. La educación básica a pesar de ser un derecho que poseemos de forma gratuita incluye el consumo adicional de otros servicios que implican dinero, además el gasto asciende a medida que se incrementa el nivel educativo a causa de los materiales complementarios como ordenador, tablets, libro electrónico, etc. Hoy en día con el desarrollo tecnológico es imprescindible contar con estas herramientas y quienes no las posean y deban contar con las del centro estarán en una clara desventaja porque su horario de uso queda restringido frente al de sus compañeros. Como este ejemplo nos encontramos con varios más, como el expuesto por el profesor Saturnino. Supongamos que hay un alumno/a que posee dificultades en matemáticas, pero tiene una gran motivación para sacar la asignatura. A su alrededor se ve sin ningún punto de apoyo porque sus familiares

no cuentan con el grado de conocimiento necesario y en su casa no tienen muchos recursos económicos, así que finalmente, esta persona acabará por ver como su potencial se ve truncado porque nadie ha sabido dar solución a sus dificultades. Este caso sería totalmente diferente si este alumno hipotético contara con mayor número de recursos económicos en su casa, y haciendo referencia al concepto que explica Bourdieu en su obra, mayor capital cultural.

6.3. Relación del tipo de familias y las variables.

Después de hacer un boceto de la realidad de las variables y su influencia en el rendimiento académico, no sabemos con certeza hasta qué punto estos condicionantes tienen relación con la estructura familiar. Está abierto un debate al respecto y contamos con distintos posicionamientos. Hemos seleccionado las 3 estructuras familiares con mayor popularidad y porcentaje en la población y hemos comparado las distintas argumentaciones

En primer lugar, hablaremos de las **familias monoparentales**. Estas familias pueden quedar constituidas por diversos motivos: divorcio, viudedad, abandono, libre elección, etc. Lo que si debemos de tener claro es que esta estructura cuenta con solo un miembro a cargo del sustento familiar lo cual le otorga de mayor responsabilidad pues depende de él o ella el mantenimiento de sus hijos/as. Por tanto, a priori si podemos observar una diferenciación por la estructura familiar monoparental en contraste con una nuclear u otra en la que haya a cargo más miembros, pero hablamos pues, de una diferenciación de tipo económica. En el caso de los divorcios las mujeres suelen ser quienes se quedan con la custodia de los hijos, y también sus empleos suelen estar peor pagados que los de los varones, por lo que podría ser el sexo de la persona principal del hogar la característica relevante (Rivas, 2005)

En segundo lugar, **familias adoptivas**. Determinar si los niños y niñas adoptados tienen o no más problemas que los que no lo son, implica necesariamente utilizar grupos de comparación. Lógicamente, los datos varían en función de cuáles sean los grupos de contraste utilizados, pues no es 1º mismo comparar, por ejemplo, a los niños adoptados con los que han crecido en el seno de la misma familia en que nacieron, que compararlos con niños que han crecido en

instituciones. Stavrakaki, Sheahan y Oke han puesto de manifiesto que los niños/as adoptados están sobrerrepresentados en las muestras clínicas en relación con lo que cabría esperar en función del porcentaje que les correspondería por su peso en la población. Todos ellos coinciden en señalar que los problemas por los que los niños o adolescentes adoptados son llevados a consulta se relacionan típicamente con problemas conductuales como **la hiperactividad, la agresividad, las dificultades de atención y la no cooperación con otros**. Una lógica algo diferente siguen los investigadores que comparan a adoptados con no adoptados procedentes ambos grupos no de muestras clínicas, sino de la población general. Eso es lo que hicieron algunos investigadores, que compararon adoptados con no adoptados de muestras no clínicas y cuidadosamente construidas para igualar a ambos grupos en factores sociales, demográficos, de composición familiar, etc., excluyendo del estudio a aquellos niños de ambos grupos que presentaran problemas o patologías severas. Los resultados muestran una mayor vulnerabilidad de los adoptados, pues su conducta social y su rendimiento académico reciben una valoración más baja que la de los no adoptados. Los problemas se presentan sobre todo en el área de la hiperactividad y la agresividad (J Palacios,1996).

Los datos relacionados con el rendimiento académico de los niños adoptados resultan controvertidos, pues mientras que en algunas investigaciones los niños adoptados parecen tener peor rendimiento que los no adoptados, en otras no se encuentran diferencias significativas en este ámbito. La razón de esta discrepancia tal vez se deba a que no siempre se toma en consideración en los análisis **la variable nivel sociocultural de los padres**, que como hemos podido ver con anterioridad está bastante ligada con el rendimiento académico. Es cierto que existen casos en los que a causa de las condiciones previas a su adopción los niños/as tienen síndromes o trastornos que los marcan de por vida, pero, hay que intentar no caer en el error de estigmatizar a este alumnado porque existen cada vez más niños/as con excelentes resultados académicos y un desarrollo educativo impecable, y tiene en parte que ver con la estimulación que ha recibido en el seno de su nueva familia.

En cuanto a las **familias homoparentales**, en nuestro país existe un estudio pionero emprendido por la Universidad de Sevilla que analiza, entre otros

aspectos, cómo los progenitores homosexuales desempeñan sus roles parentales. Los resultados que se derivan de esta investigación constatan que estas familias gozan de una buena salud mental para educar satisfactoriamente a sus hijos/as; además, se distinguen por emplear un estilo educativo democrático y conceder una importancia determinante a valores como la tolerancia y el respeto. Más actual, data otro trabajo de firma hispalense centrado en investigar las relaciones familiares y las rutinas de los menores que viven en hogares homoparentales. Este estudio proporciona datos reveladores sobre la dinámica interna de estas familias, poniendo al descubierto la estabilidad de la vida de estos niños y niñas, así como el clima de afecto y de comunicación que está presente en el seno de las familias homoparentales. (Ceballos, 2012)

Los argumentos que utilizan los detractores de este tipo de familia son siempre los mismos. "Para su desarrollo el niño necesita un sentimiento de identidad muy sólido. Y eso lo dan unas figuras masculina y femenina sólidas". "El homosexual tiene una identidad lábil. Quiere una relación en espejo, busca una continuidad de sí mismo. Y eso es lo peor para el desarrollo de un niño, para que pueda crecer como persona armónica e independiente". "Los niños de este tipo de parejas no van a tener identidad sexual. Los demás la adquieren porque ven que dos personas, un hombre y una mujer, se han unido para completarse. En cambio, los adoptados por homosexuales tendrían una identidad sexual muy conflictiva".

José Luis Pedreira, presidente de la sección de psiquiatría infantil de la Asociación española de pediatría mantiene que son varios los estudios, realizados en distintos países, que aportan resultados favorables de cara a este tipo de adopción. Una de estas coincidencias señala que "el desarrollo psicosocial de los niños adoptados y criados en familias homoparentales adquieren niveles cognitivos, de habilidades y competencias sociales, de relación con otros chicos y personas adultas y de identidad sexual que son totalmente equiparables con los de los niños que se educan y desarrollan en familias de corte heterosexual convencional". "Ésta es la evidencia científica basada en pruebas. Lo demás son creencias y, por lo tanto, con escaso poder de datos contrastables, donde prima el juicio a priori y está ausente el análisis científico. Si no lo creen que no lo crean, pero que no lo impongan al conjunto de

la sociedad". "¿Qué es más bonito que permitir que se pueda hacer de una forma normalizada y no marginal? Es mejor ya que las situaciones marginales son peligrosas y la visibilidad permite aclarar las cosas" (Fernández. 2005).

Por tanto, a pesar de que existen argumentos en contra de este tipo de estructura familiar, las bases científicas demuestran que los niños/as educados por estas familias muestran resultados similares al resto del alumnado, en ocasiones incluso mayor. Su punto fuerte reside en el grado de comunicación tan elevado que poseen y la naturalidad con la que hablan y tratan todas las realidades que coexisten con la suya, podemos decir que este alumnado cuenta con un capital cultural elevado el cual dota al niño/a de una inteligencia emocional que será clave tanto en su desarrollo personal como académico.

7. Procedimiento metodológico

Se ha realizado una revisión sistemática de documentos relacionados con las variables del rendimiento académico y las estructuras familiares existentes. Las fuentes utilizadas han sido artículos, trabajos y disertaciones tanto de actualidad como de años pasados. En primer lugar, el criterio de búsqueda se centró en la discusión del concepto de familia, la influencia de la ideología de cada persona en su visión, y como ha avanzado su definición a lo largo de los años en contraste con la sociedad actual. Se han comparado los artículos antiguos y actuales, realizando un contraste de ambas visiones y posicionándome sobre cuál de ellas se corresponde más con la sociedad actual. En segundo lugar, una vez acotada la información del concepto de familia continué recopilando de diversas fuentes los condicionantes y variantes del rendimiento académico. De manera estructurada se extrajo de cada artículo aquellos que más se repetían y los que más relevancia cobraban, en este caso los del plano económico. Por último, los condicionantes que hemos recogido los relacioné con las distintas estructuras familiares que reconocimos anteriormente como válidas. Para ello el punto de búsqueda se centró en la influencia de los factores socioeconómicos en relación con el tipo de familias. Una vez recopilado los datos realicé un análisis para valorar en qué medida estas estructuras influían en las calificaciones y resultados del alumnado y si esas consecuencias podían ser evitables o venían innatas a causa de su configuración.

El criterio de selección a la hora de verificar que el contenido es válido y óptimo ha sido identificar profesionales de la educación y sus respectivas publicaciones y seguir indagando según las recomendaciones que aportan sobre otras obras o autores. Además, mi tutora de TFG me ha facilitado una lista de materiales los cuales me han servido de punto de apoyo para esta búsqueda inicial logrando así enlazar el resto por mi cuenta. Para ello he usado buscadores de artículos como Dialnet o PuntoQ de la Universidad de La Laguna, o la herramienta de Google Academic.

Todos los estudios que en un inicio han sido consultados, los he ido agrupando en una tabla junto con su año, autor, tesis y conclusión. Con ello se logra tener una visión global de las distintas argumentaciones y facilita además su citación. Si bien toda información resulta interesante para poder elaborar nuestro punto de vista y por consecuencia, la resolución de nuestra hipótesis inicial, he realizado una criba según lo que consideraba que se ceñía más al tema del trabajo. Por un lado, todos aquellos artículos o trabajos que te mostraban indicadores de otros países que no fueran España se han quedado fuera de la recopilación ya que sería abarcar demasiadas realidades sin poder profundizar en exceso en ninguna. Aunque el trabajo no pretende reflejar solo la visión de nuestro país a la hora de ejemplificar me he referido siempre a él ya que es la realidad que nos toca más de cerca.

8. Discusión y conclusiones

El interés de esta revisión consistía en encontrar rasgos o condiciones características de cada estructura familiar, que tuvieran una conexión directa con el rendimiento académico del alumnado. Inicié la labor de búsqueda describiendo los distintos núcleos familiares existentes y las posibles discrepancias entre los autores. Una vez iniciada la labor de búsqueda encontré 3 líneas que se repetían continuamente y daban respuesta a la incógnita inicial; el nivel sociocultural de la familia, las expectativas que proyectan en sus hijos/as, y los recursos económicos que poseían. Por tanto, no tiene que ver tanto así la estructura familiar de manera general, sino de manera individual las

características individuales de cada miembro y los recursos con la cuenta, que pueden variar independientemente de la configuración de la familia. Sin embargo, existe una condición en la que tras consultar diversas fuentes siempre se llega al mismo punto y es la situación de vulnerabilidad y de pobreza en la que se encuentran las familias monoparentales. Al ser una sola persona el sustento general de la familia los recursos económicos son más escasos y como citamos anteriormente, si el miembro principal es femenino puede encontrar más problemas a causa de la brecha salarial. Además, la conciliación de la vida laboral con la familiar en ocasiones puede ser difícil, y el progenitor no puede dedicarle el tiempo que le gustaría y es necesario para desarrollar una relación basada en la comunicación y confianza.

Concluyo este trabajo remarcando que la funcionalidad familiar no es estable y fija, sino que se va reajustando constantemente. De este modo, la principal característica que debería contemplarse en una familia funcional sería suscitar un desarrollo favorable para cada uno de sus miembros. Esta característica estaría promovida por la tenencia de unas jerarquías claras, roles definidos, una comunicación abierta y explícita y una adecuada capacidad de adaptación al cambio, (Herrera, 1997). cuestiones que no vienen delimitadas por la estructura familiar sino por la voluntad individual. En este documento se han visto reflejados diversos tipos de familia y todas se ven afectadas por los mismos factores a pesar de poseer una estructura distinta.

Las condiciones socioeconómicas lamentablemente cobran gran importancia en el ámbito educativo y dependiendo de cuál sea la tuya estarás en una situación de ventaja o desventaja frente al resto de compañeros/as. Es posible crecer en un núcleo familiar de bajo nivel cultural y escasos recursos económicos, pero prosperar en esta situación y hacer frente a los distintos retos educativos que van apareciendo van a suponer el doble de esfuerzo y en ocasiones, el alumnado se acaba desmotivando ante tal injusticia.

9. Referencias bibliográficas.

Martín Criado, E., 2014, "Presentación: La clase obrera cambia, sus estigmas persisten". *Revista de la Asociación de Sociología de la Educación (RASE)*, vol. 72, nº2, pp. 367-372.

García, J. S. M. (2009). Fracaso escolar, PISA y la difícil ESO. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 2(1), 56-85.

Romagnoli, C. & Cortese, I. (2015). ¿Cómo la familia influye en el aprendizaje y rendimiento escolar? Ficha VALORAS actualizada de la 1ª edición "Factores de la familia que afectan los rendimientos académicos" (2007). Disponible en Centro de Recursos VALORAS: www.valoras.uc.c

Golombok, S. (2006). Modelos de familia. ¿Qué es lo que de verdad cuenta? En: Golombok, S. Modelos de familia. ¿Qué es lo que de verdad cuenta? Barcelona. Graó, pp. 183-193.

Palacios, J. y Rodrigo, M. J. (1998). La familia como contexto de desarrollo humano. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Coords.). *Familia y desarrollo humano* (pp. 25-44). Madrid. Alianza.

Cabré Pla, A. (2007). *La constitución familiar en España*. Bilbao: Fundación BBVA (González, 2018)

Estalayo, M. M. (2009). Ocho posibilidades de entender (o no) el Trabajo Social. *Cuadernos de trabajo social*, 22, 227.

García, J. S. M. (2007). Clase social, tipo de familia y logro educativo en Canarias:(1905-1966). In *La escuela del siglo XXI [Recurso electrónico]: la educación en un tiempo de cambio social acelerado: XII conferencia de sociología de la educación: Logroño, 14 y 15 de septiembre de 2006* (p. 122). Universidad de La Rioja.

Gómez, M. S. (2013). Análisis de las bases filosóficas de las aportaciones de Pierre Bourdieu a la Teoría de la Educación/Analysis of the philosophical foundations of Pierre Bourdieu's contributions to the Educational Theory. *Revista Complutense de Educación*, 24(2), 381.

García, J. S. M. (2009). Fracaso escolar, PISA y la difícil ESO. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 2(1), 56-85.

Ceballos Fernández, M.: “Ser madres y padres en familias homoparentales: Análisis del discurso de sus percepciones sobre la educación de sus hijos e hijas”, en ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete, Nº 27, 2012. (Enlace web: <http://www.revista.uclm.es/index.php/ensayos>)

Algarabía. (2017). Educación afectivo sexual. Obtenido de <http://www.algarabiatfe.org/www/>

David Poveda, M. I. (2011). Monoparentalidad por elección: procesos de socialización de los hijos/as en un modelo familiar no convencional. *Athenea Digital*, 133-154.

Edixon Chacón, M. A. (2015). Capital cultural, contexto familiar y expectativas en la educación media. San Cristóbal.

Fernández, R. P. (2005). Estudios sobre homoparentalidad: revisión científica y análisis metodológico. Complejo Hospitalario Universitario de Santiago de Compostela.

García, A. B. (2014). La adopción, aspectos psicológicos y educativos. Universidad de Cantabria.

García., L. M. (2011). Nuevas formas de vida y perspectivas para la mediación: El tránsito de la familia modelo a los distintos modelos familiares. .

González, A. M. (2018). Estudio de la relación entre las estructuras familiares y el rendimiento académico en un curso 6º de Educación primaria. . Barcelona.

Hinojosa, S. C. (2010). Características de las familias adoptivas que facilitan la adaptación y consideracione sobre los aspectos facilitadores de la integración. . *Revista de Psicología, Ciències de l'Educació i de l'Esport*, 51-66.

INEE. (2017). Análisis de los factores asociados al rendimiento de los alumnos en PISA. Obtenido de <http://.intef.es/inee/2017/02/16/analisis-de-los-factores-asociados-al-rendimiento-de-los-alumnos-en-pisa/>

Iniesta, M. S. (2012). El papel de la familia en la educación. Universidad Internacional de la Rioja.

José Manuel Cordero Ferrera, E. C. (2013). Rendimiento educativo y determinantes según PISA:Una revisión de la literatura en España . Revista de Educación.

Menarguez., A. T. (2018). Obtenido de https://elpais.com/sociedad/2018/09/10/actualidad/1536603590_485026.html

OCDE. (2016). PISA 2015 Resultados Clave. Obtenido de <http://www.oecd.org/pisa/>

Ortega, A. P. (2012). El papel de la familia en la educación. Albacete.

Rivas, D. A. (2005). La protección social ante los nuevos modelos de familias: El caso de los hogares recompuestos. Ministerio de Trabajo y asuntos sociales.

Sabater, M. C. (2014). La interacción trabajo familia. La mujer y la dificultad de la conciliación laboral. (163-198).